

## LA ALDEA DE GORLIZ

Las excavaciones arqueológicas realizadas en este lugar pusieron al descubierto algunas rozas y más de 50 hoyos excavados en la roca con cuñas de piedra que se han identificado con los agujeros de los postes que sirvieron para sujetar estructuras de madera relacionadas con las primeras caserías de la pequeña aldea que con el paso del tiempo se convirtió en la anteiglesia de Gorliz.

A diferencia de los caseríos que bajo el mismo techo cobijan buena parte de las instalaciones necesarias para la subsistencia de la familia que lo habita, aquellas caserías de hace más de 1000 años estaban formadas por distintas construcciones de tamaño, forma y funciones diferentes: unas servían de vivienda, otras de almacén, otras de taller, etc.

Estas estructuras experimentaron transformaciones ya que tenían que reformarse cada poco tiempo, dado que estaban levantadas con materiales efímeros, como maderas y barro. Así, entre los siglos VII y X se produjeron cambios en su organización. En las fases más antiguas, las casas se dispusieron en torno a una plazoleta central y en las más recientes en torno a una camino.

La sencillez de las técnicas constructivas empleadas parece indicar que fueron obra de los propios vecinos y vecinas sin la intervención de personal especializado y sin signos aparentes de potentes estructuras señoriales.

Hacia el año 1000 estas construcciones se destruyeron y sobre sus ruinas se construyó un cementerio y una iglesia que se ha ido reformando y ha ido creciendo con el paso de los años.